



## ¿Cómo quién quiere ser México?

*España, Chile y Brasil* construyeron una narrativa económica exitosa, fundamental para lograr un crecimiento impresionante.

**E**l martes moderé un panel sobre la crisis económica en América Latina dentro de un seminario sobre responsabilidad social de las empresas organizado por la Fundación Carolina. Uno de los temas principales que se trató fue el de la narrativa económica de los países.

**Tomás Lajous**, director ejecutivo del banco UBS, fue el que sacó el tema a colación. A propósito de México, dijo: "Por encima de la crisis económica hay una crisis de narrativa económica. Esta es clara, por ejemplo, en la percepción de que la situación económica de México es peor hoy que en 1995. Esta es clara al compararla con la exitosísima narrativa macrofinanciera de Brasil. Más allá de los riesgos existentes que acechan el retorno a la expansión económica, la falta de narrativa trae a la mesa el riesgo de que se tomen decisiones de políticas públicas, de actividad empresarial o en los mercados financieros, que partan de un presupuesto más negativo que la realidad y que ayuden a darle un giro más negativo a la realidad".

**Ernesto Ottone**, que fue asesor del entonces presidente chileno **Ricardo Lagos**, retomó el tema y contó una anécdota fantástica sobre la narrativa exitosa de Brasil. Un amigo argentino suyo le dijo: "Está bien: Brasil va a ser los Estados Unidos de Sudamérica. La pregunta es si Argentina va a ser el Canadá o el México de la región".

En la sesión de preguntas lancé una provocación a los panelistas. Dije que España, Chile y Brasil habían construido una narrativa económica exitosa fundamental para lograr un impresionante crecimiento. ¿Acaso era una coincidencia

que estos tres países lo habían logrado con gobiernos de izquierda? **Ottone** intervino y dijo que había otra coincidencia: España, Chile y Brasil venían saliendo de una dictadura.

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>23.10.2009</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------

¿Acaso ello también había jugado un papel importante?

**Carlos Solchaga**, quien fue ministro de Economía y Hacienda durante el gobierno socialista de **Felipe González** en España, le pegó, creo yo, al clavo. No hay soluciones má-

gicas. Ahí afuera, en el mundo, están los modelos de lo que un país emergente quiere ser. Para tener una narrativa económica exitosa, los gobiernos tienen que saber a quién quieren parecerse.

Los socialistas españoles tenían muy claro el modelo de país que querían emular cuando llegaron al poder. No era ni Cuba ni las naciones de Europa del Este. Ellos querían parecerse a Francia y Alemania. Esto implicaba una agenda de crecimiento económico dentro del capitalismo abanderando ciertas causas de justicia social propias de la izquierda. Rechazaron aventuras populistas como las de algunos gobernantes actuales de Latinoamérica que propagan una idea vaga de revolución bolivarista en referencia a **Hugo Chávez** y a sus aliados en la región.

Los socialistas españoles emularon a los socialistas franceses y a los alemanes. Los socialistas chilenos y brasileños vienen emulando a los españoles. Se trata de una izquierda seria y responsable, que respeta el mercado y defiende la igualdad de oportunidades de los ciudadanos.

¿A quién quiere parecerse México? ¿Lo saben las fuerzas de izquierda? ¿Lo han sabido los gobiernos panistas estos años? ¿A qué país quiere emular el PRI, esa federación de intereses económicos y políticos cuyo factor de unidad es llegar al poder sin saber para qué? Claro, los políticos siempre podrán argumentar que lo que quiere México es ser México.

Así de rimbombante. Una postura retórica que permite salirse por las ramas. Pero, en realidad, ya viene siendo la hora de que algún partido se defina con claridad: ¿cuál es el modelo de país que quieren imitar?

**Claro, los políticos siempre podrán argumentar que lo que quiere México es ser México.**